

¿CORTA DURACIÓN O MAYOR PROFUNDIDAD?:

Las claves para elegir entre un centro de formación técnica y un instituto profesional

TRINIDAD VALENZUELA V.

En Chile, los centros de formación técnica (CFT) e institutos profesionales (IP) desempeñan un rol esencial en la educación superior al ofrecer programas prácticos diseñados para responder a las demandas del mercado laboral. De acuerdo con la Ley 21.091, los CFT imparten carreras técnicas de nivel superior de cuatro semestres, centradas en el desarrollo de competencias prácticas y específicas para sectores productivos. Por otro lado, los IP ofrecen carreras técnicas de nivel superior y carreras profesionales sin licenciatura de hasta ocho semestres, con un enfoque más teórico y disciplinar.

En 2024, la distribución de la matrícula en educación superior posicionó a las universidades con el 58,8% del total, seguidas por los IP, con 30,8%, y los CFT, con 10,5%, según el informe "Matrícula en educación superior en Chile", del Servicio de Información de Educación Superior (SIES), publicado en julio. Comparado con 2023, los CFT registraron el mayor crecimiento en matrícula total, con un alza de 6,2%, seguidos de los IP, con 1,6%.

El incremento fue aún más notorio en la matrícula de primer año: los CFT lograron aumentar su matrícula un 11%, destacándose frente al 2,6% de las universidades y a la disminución de 3,9% de los IP.

RÁPIDA INSERCIÓN LABORAL

¿Qué hace tan atractivos a los CFT? Sus programas destacan por la corta duración, accesibilidad económica y rápida inserción laboral, dice Claudia Zamorano, rectora (s) del CFT Estatal de Arica y Parinacota.

"Son una opción para quienes buscan una formación práctica y orientada a labores concretas", añade José Antonio Álvarez de Toledo y Mella, vicerrector académico de AIEP.

Además, tienen un retorno práctico, asegura Zamorano. "La diferencia salarial entre un título técnico de nivel superior y un título profesional ha disminuido", apunta.

En 2024, los CFT alcanzaron un

Ambas instituciones de educación superior buscan formar a los estudiantes en habilidades y competencias específicas para su inserción en el mundo laboral; sin embargo, sus programas tienen enfoques distintos.



Tanto los CFT como los IP imparten carreras técnicas de nivel superior, pero los segundos también ofrecen carreras profesionales que, a diferencia de las universidades, no pueden entregar grados académicos.

INSTITUCIONES EQUIVALENTES EN EL EXTRANJERO

Si bien el sistema de educación superior chileno tiene particularidades, desde la Subsecretaría de Educación Superior dicen que los CFT son comparables a los *community colleges* de Estados Unidos o a los *vocational schools* de Europa, ya que se enfocan en habilidades prácticas. Los IP, en cambio, se parecen más a los institutos politécnicos o de ciencias aplicadas, que combinan formación técnica y académica y entregan títulos competitivos a nivel internacional.

¿Se pueden continuar los estudios en el extranjero? Sí, hay convenios

internacionales que no solo facilitan la continuidad de estudios superiores en otros países, sino que también permiten validar competencias específicas adquiridas localmente, ampliando las oportunidades de movilidad académica y profesional, explica Claudia Zamorano.

José Antonio Álvarez de Toledo y Mella, en tanto, afirma que los IP son una plataforma clave para quienes buscan continuar sus estudios en el exterior, gracias a los programas de internacionalización que ofrecen.

total de 145.225 matrículas, la cifra más alta en nueve años. Este crecimiento se explica, en parte, por el incremento de los CFT estatales, que registraron 15.041 matrículas, un alza de 31,4% respecto al año anterior. Los CFT, especialmente los estatales, tienen un diseño curricular adaptado a las necesidades del sector productivo local, garantizando así una formación alineada con las demandas regionales, explica Zamorano.

ALTERNATIVA VERSÁTIL

En el caso de los IP, las carreras profesionales abordan un aprendizaje más profundo y tienen un enfoque transversal. Los programas son más largos, con alta especialización y convenios con empresas, favoreciendo la empleabilidad y la continuidad hacia estudios universitarios.

En 2024, la matrícula de carre-

ras profesionales en IP aumentó un 7,8%, mientras que las técnicas de nivel superior en las mismas instituciones disminuyó un 7,3%. A nivel general, los IP mantuvieron 130.410 matrículas de primer año, una cifra que, aunque representa una caída de 3,9% en 2024, acumula un crecimiento de 19% respecto a 2020.

Los IP son una alternativa versátil para quienes buscan iniciar o retomar sus estudios, combinan-

do teoría y práctica en su formación. Además, permiten a personas con estudios técnicos avanzar profesionalmente. "Pueden especializarse y mejorar su competitividad laboral", dice el vicerrector académico de AIEP. También son ideales para profundizar conocimientos o completar un título profesional.

La reconversión profesional es otro aspecto clave de los IP, por eso integran en sus programas habilidades transversales como liderazgo, pensamiento crítico y comunicación efectiva, competencias esenciales en un entorno laboral dinámico. "En AIEP, el promedio de edad de los estudiantes es de 28 años y, en formación *online*, de 32", detalla Álvarez de Toledo y Mella, lo que evidencia su atractivo para quienes buscan reinventarse.

Otro punto a favor es que es posible continuar estudios universitarios. A través de la articulación con la Universidad Andrés Bello, en el caso de AIEP, los egresados pueden obtener un grado de licenciatura.